

Vivir en Marte: Científicos de Virginia detallan cómo debería ser la primera colonia humana en el planeta rojo

Científicos de la Universidad George Mason (GMU), en Virginia, Estados Unidos, publicaron un estudio que determina cuántas personas son necesarias para establecer una primera colonia en Marte. Tal examen se apoya en los planes de agencias espaciales y compañías que prevén llevar humanos al planeta rojo durante la próxima década. Ese paso será posterior a nuestro regreso a la Luna, en una carrera que por el momento lidera la NASA con la mira puesta en el año 2025.

Tal como nota la publicación Space, el mencionado estudio –que aún no fue revisado por pares– no se enfoca en estrategias de vuelo, o en el desarrollo de materiales para la supervivencia en aquel paraje desafiante. En cambio, da por resueltos esos retos y posa la mirada en el futuro. El puntapié del informe es cómo debería ser la primera colonia de humanos en Marte.

La conclusión a la que arriban es sorprendente, debido al número de integrantes que estiman será suficiente para ese plan. Según indican, alcanzará que el grupo tenga 22 personas. “Descubrimos que esa población inicial es el mínimo requerido para mantener un tamaño de colonia viable a largo plazo”, señalan.

“Contrariamente a lo que sostienen otras publicaciones, el mínimo que puede dar lugar a un asentamiento sostenible es de decenas, no centenares”, aseguran.

La referencia de los investigadores es a estudios previos, que imaginaron una población por encima de los 100 integrantes para un primer hábitat humano en Marte. Uno de ellos, publicado en 2020 en Nature, estimó que el grupo de pioneros debería ser de 110 aventureros.

Amén de la cantidad, los científicos de GMU también plantearon qué características deben tener las personas que colonicen Marte y sobrevivan allí. De las diferentes personalidades que evaluaron, destacaron la importancia del carácter “agradable”, por sobre las personas sociales o reactivas. Respecto a ese carácter, observaron que en tal entorno será importante “el menor grado de competitividad, la baja agresividad y la no

fijación por las rutinas estrictas”.

Con información de TN